



Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de mayo de 2005
Español
Original: inglés

Informe mensual del Secretario General sobre Darfur

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de la resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de la resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de la resolución 1590 (2005).

II. La inseguridad en Darfur

2. Aunque en abril se registraron comparativamente pocos ataques sistemáticos, aumentaron los movimientos de tropas y la ocupación ilegal de nuevas posiciones, así como el hostigamiento, el incendio de aldeas desocupadas, los secuestros, el bandidaje (incluido el secuestro de vehículos, el robo a mano armada y el cuatrerismo), los ataques contra civiles y las violaciones cometidas por las milicias.

3. No se produjeron ataques de fuerzas regulares gubernamentales contra grupos rebeldes o civiles, ni se utilizaron aeronaves con fines hostiles. Los informes también sugieren que el Gobierno ha hecho algunos intentos de contener a sus milicias de las Fuerzas Populares de Defensa y ha evitado algunos actos delictivos mediante advertencias, impidiéndolos directamente y deteniendo a los autores. No obstante, tales esfuerzos son a todas luces insuficientes a juzgar por los informes generalizados de abusos cometidos por esos grupos en la mayoría de las zonas de Darfur que no controlan los rebeldes.

4. Gran parte de las actividades desarrolladas por las milicias en abril consistieron en ataques dirigidos contra civiles y desplazados internos por pequeñas bandas. No obstante, el 7 de abril, una milicia de la tribu Miseriyya perpetró el ataque más grave cometido desde el saqueo de Hamada en enero de 2005. La milicia se tomó la justicia por su mano bajo el mando de Nasir Al-Tijani Adel Kaadir y asaltó Khor Abeche, en Darfur meridional, en una incursión que duró todo un día, como represalia por un incidente anterior en el que elementos del Ejército de Liberación del Sudán asesinaron a 10 miembros del pueblo Miseriyya y robaron su ganado. Ese incidente anterior fue verificado por la Misión de la Unión Africana en el Sudán.



5. En una declaración conjunta, la Unión Africana y las Naciones Unidas establecieron que, en cumplimiento de lo dispuesto en el apartado c) del párrafo 3 de la resolución 1591 (2005), los nombres de Nasir Al-Tijani Adel Kaadir y sus colaboradores identificados serían transmitidos al Comité establecido por el Consejo de Seguridad para tal fin. Antes de los ataques, unos 7.000 desplazados internos estaban registrados en Khor Abeche, localidad de 3.000 habitantes. En una evaluación conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana, se pudo observar que la aldea había sido quemada y saqueada en su gran parte. Prácticamente toda la población había huido a aldeas de los alrededores. Los desplazados encuestados señalaron su temor de regresar a sus hogares antes de que se enviaran efectivos de la Misión de la Unión Africana en el Sudán para garantizar su protección. La Misión había intentado establecer una presencia en Khor Abeche antes del ataque, pero un dirigente local retrasó la asignación de terrenos en los que establecer su presencia.

6. Los Wali de Darfur meridional establecieron un comité para investigar el ataque, con la intención de anunciar sus resultados en el plazo de 15 días. En el momento de redactar el presente informe habían pasado los 15 días sin que el comité visitara Khor Abeche o los lugares de desplazamiento. Se insta al comité que concluya lo antes posible su importante labor de forma transparente. Es fundamental que las investigaciones de éste y otros ataques se hagan rápidamente, con las debidas garantías y con arreglo al imperio de la ley. Los responsables de cometer violaciones de los derechos humanos deben comparecer ante la justicia para poner fin al clima de impunidad.

7. El Ejército de Liberación del Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad perpetraron en abril una serie de ataques contra la policía y las milicias, y siguen apoderándose de vehículos comerciales, privados y de las organizaciones no gubernamentales (ONG) a punta de pistola, con una frecuencia que sugiere que tales actos cuentan con la aprobación de sus dirigentes. Fuentes fidedignas señalan que los vehículos se roban con el fin de convertirlos en plataformas de batalla. En abril también hubo secuestros, cuatrismo, restricciones de la libertad de circulación e intimidación general de civiles y trabajadores humanitarios, incluido el personal de las Naciones Unidas, por parte de movimientos rebeldes.

8. La zona fronteriza de Darfur occidental registró un nivel elevado de actividad militar que parece estar relacionada con los supuestos movimientos de grupos armados que cruzan la frontera con el Chad. El 16 de abril, el cónsul del Chad resultó herido en un tiroteo cuando se dirigía de la frontera a Geneina, hecho que agravó las tensiones.

9. En Jartum y Darfur se produjeron manifestaciones contra la resolución 1593 (2005) y el Partido del Congreso Nacional en el gobierno, y también en menor medida, a favor de dicha resolución. En el caso de una protesta organizada en El Fashir, las fuerzas de seguridad dispararon con munición activa contra la multitud. Las tensiones que se derivaron de las protestas y su posible efecto para la seguridad de las Naciones Unidas quedan ilustradas con el caso de un funcionario de contratación nacional de las Naciones Unidas que fue detenido por agentes de las fuerzas de seguridad nacional por su supuesto vínculo con un partido político de la oposición. La persona en cuestión ya ha sido puesta en libertad, aunque parece haber sufrido malos tratos durante su detención. Este hecho se produce en el contexto de la hostilidad generalizada contra la presencia internacional manifestada en abril por elementos de las autoridades de Darfur. La disposición a cooperar de que hacen gala

algunos funcionarios, como la fiscalía del estado de Darfur septentrional, contrasta marcadamente con la actitud de obstrucción e intimidación mostrada por los agentes de las fuerzas de seguridad nacional y otros agentes.

10. El personal internacional de asistencia e incluso los desplazados internos han sido amenazados con represalias en el caso de que se instituyan medidas a nivel internacional en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1593 (2005). Si el Gobierno permite que la comunidad de asistencia y el personal de las Naciones Unidas corran peligro como consecuencia de las acciones legales adoptadas para procesar a los autores de crímenes y atrocidades, estaría incumpliendo las funciones más básicas que le corresponden como Gobierno, es decir, proteger y velar por que se haga justicia. Exhorto a las autoridades a que manifiesten claramente su apoyo a las acciones emprendidas para poner fin a la impunidad, y tomen todas las medidas necesarias para evitar que se cometan actos hostiles contra los que han acudido por invitación del Gobierno a ayudar a salvar la vida de sus ciudadanos.

III. Asistencia humanitaria y protección de los civiles

11. En abril, el número de personas afectadas por el conflicto aumentó a 2,45 millones, de los cuales 1,86 millones eran desplazados internos. En general, el clima para las operaciones humanitarias y las personas afectadas por los conflictos sigue siendo inestable, con focos de gran inseguridad. La situación en Darfur meridional es especialmente grave.

12. La protección de la población civil de Darfur no ha mejorado y algunas zonas han sufrido un grave deterioro. Después del ataque cometido el 7 de abril contra la aldea de Khor Abeche en Darfur meridional, el Programa Mundial de Alimentos puso en marcha inmediatamente una operación de distribución de alimentos a unos 5.000 desplazados que se ocultaban al norte de la aldea. Se necesita mucha más asistencia y los organismos de ayuda humanitaria han pedido que se refuerce la presencia de la Unión Africana en la zona antes de reanudar las operaciones.

13. La seguridad de las operaciones y el acceso del personal humanitario disminuyó drásticamente en abril, en particular en Darfur meridional. En varias ocasiones, los vehículos de asistencia humanitaria claramente identificados fueron tiroteados, hiriendo de gravedad a un trabajador humanitario y causando graves daños materiales.

14. A pesar de los arreglos vigentes sobre el acceso sin trabas de los trabajadores humanitarios, las ONG siguieron siendo objeto de hostigamiento por las autoridades locales, en particular en Darfur meridional. En Darfur septentrional hubo repetidos incidentes de hostigamiento de personal humanitario y algunos fueron detenidos temporalmente por el Ejército de Liberación del Sudán. Las Naciones Unidas intervinieron a alto nivel para solucionar esos y otros problemas celebrando consultas sobre el terreno.

15. Independientemente de esos hechos, el alcance de las operaciones humanitarias siguió ampliándose. En abril se hicieron tres evaluaciones multisectoriales en las zonas de Dar Zaghawa y Um Kaddada, y en varias damras (asentamientos de temporada) árabes en la localidad de Kutum. La Organización Mundial de la Salud se está preparando para el segundo estudio retrospectivo de la mortalidad de personas afectadas por el conflicto en Darfur. El estudio se hará en mayo y los resultados estarán disponibles previsiblemente en junio. En Saraf Omra, en Darfur septentrional, una

campana de vacunaci3n general contra la meningitis abarc3 casi el 80% de la poblaci3n a la que iba destinada en respuesta al brote detectado en marzo de 2005 en Darfur septentrional.

16. De los 693 millones de d3lares necesarios para responder a la situaci3n humanitaria en Darfur en 2005, se necesitaban unos 517 millones para finales de marzo para poder satisfacer efectivamente las necesidades en Darfur. A mediados de abril se habían proporcionado 329 millones de d3lares, lo que equivale m3s o menos a la mitad de las necesidades de todo el a1o y s3lo al 60% de las necesidades para finales de marzo. Casi el 90% de las contribuciones efectuadas hasta la fecha han sido de ayuda alimentaria, en su mayoría en especie, por lo que muchos sectores cr3ticos y actividades fundamentales siguen muy necesitados de fondos.

17. Se ha progresado ligeramente en el reasentamiento de desplazados internos. No obstante, tambi3n hay informes de que el gobierno local est3 infringiendo la letra y el esp3ritu de los acuerdos sobre regreso voluntario, por ejemplo, al ofrecer incentivos a los desplazados para regresar o reasentarse.

IV. Derechos humanos

18. A finales de abril se habían enviado a Darfur 40 especialistas internacionales de derechos humanos, incluidos 11 Voluntarios de las Naciones Unidas. Para mediados de junio se espera que haya 62 especialistas internacionales de derechos humanos, incluidos 18 Voluntarios de las Naciones Unidas.

19. A1n predomina la inseguridad de las mujeres y ni1as desplazadas que se aventuran a salir en busca de le1a y alimentos alrededor de los campamentos y asentamientos de desplazados internos de Darfur. En los tres estados de Darfur, el personal de las Naciones Unidas y las ONG siguen recibiendo demasiadas denuncias de violencia sexual dirigida contra mujeres y ni1as. En algunos casos, las v3ctimas de actos de violencia por raz3n de g3nero encuentran dificultades para recibir el tratamiento m3dico que ofrecen las ONG en los campamentos sin injerencia de las autoridades. Los especialistas de derechos humanos han documentado una serie de casos en que las v3ctimas de violaciones han sido hostigadas por funcionarios del gobierno local. Tambi3n han documentado cada vez m3s incidentes de hostigamiento de m3dicos en Darfur meridional por tratar a v3ctimas y por no informar a las autoridades de casos de violencia por raz3n de g3nero.

20. Lo mismo se puede decir de cuando se trata de obtener compensaci3n judicial. Desde que el mes pasado, el Gobierno y la Mis3n de las Naciones Unidas en el Sud3n intentaran informar mejor de la circular enmendada sobre el trato a las v3ctimas de violaciones, algunos oficiales p3blicos han intentado involucrarse en las denuncias de violaciones de tal forma que las v3ctimas se abstienen con toda probabilidad de denunciarlas a la polic3a. Hasta que las autoridades locales no respondan a las denuncias de violaciones y hasta que empiecen a tratar la cuesti3n de la impunidad a escala generalizada, las mujeres y las ni1as seguir3n siendo v3ctimas de violencia y ataques sexuales.

21. La Comisi3n de Derechos Humanos aprob3, en su 61º per3odo de sesiones, una resoluci3n en la que se establec3a el mandato del Relator Especial sobre la situaci3n de los derechos humanos en el Sud3n. Se invita al Gobierno del Sud3n a que coope-

re de cerca con el Relator Especial en el desempeño de sus tareas de vigilar la situación de los derechos humanos.

22. El Comité Judicial del Gobierno asignado para investigar las violaciones de los derechos humanos y los crímenes de lesa humanidad cometidos en Darfur septentrional ha concluido sus investigaciones y ha presentado cargos contra 70 personas y grupos armados. Con arreglo a lo dispuesto por el magistrado de la Corte Suprema que preside el Comité, sobre los acusados pesan cargos que van desde la violación, el pillaje y el incendio de casas, hasta el homicidio. También indicó que se había dado orden de detener a todos los sospechosos identificados por el Comité.

23. Según la información recibida del Consejo Asesor del Gobierno para los Derechos Humanos, 15 personas, incluidos miembros del ejército y las fuerzas de seguridad nacional, han sido acusadas de haber cometido atrocidades durante el conflicto y se encuentran detenidas. Se está intentando aclarar si se trata de los mismos casos que ha investigado el Comité Judicial. Por consiguiente, se insta al Gobierno a que haga públicos los resultados del informe del Comité Judicial y tome las medidas necesarias para imputar responsabilidades a los autores de los abusos contra los derechos humanos y el derecho internacional humanitario cometidos durante el conflicto.

V. El proceso de paz en Darfur

24. En abril no se han logrado progresos tangibles en el proceso político de Darfur. Después de la última ronda de conversaciones celebrada en Abuja en diciembre de 2004, la Unión Africana se centró en recabar el apoyo de las partes para su proyecto de protocolo marco para la solución del conflicto de Darfur. Hacia finales de abril, un equipo de negociación de la Unión Africana viajó a Jartum para discutir con funcionarios del Gobierno, incluido el Vicepresidente Ali Osman Taha, las respuestas a su proyecto de protocolo. El equipo de la Unión Africana también tuvo contactos con representantes de los movimientos armados.

25. La Unión Africana sigue celebrando consultas sobre las modalidades para reanudar las conversaciones de paz con las partes y con los asociados, incluido mi Representante Especial en el Sudán y sus colegas. La Unión Africana tiene previsto convocar otra ronda de conversaciones en Abuja, que comenzaría previsiblemente la tercera semana de mayo. No obstante, la falta de confianza entre las partes les ha impedido hasta la fecha tomar una posición clara sobre el proyecto de protocolo marco propuesto. Además, dado que no hubo negociaciones directas desde la última ronda, la confianza en el proceso se ha visto menoscabada y los desacuerdos entre las partes y dentro de ellas se han exacerbado. La Unión Africana espera que una nueva ronda de negociaciones sirva para hacer balance de los logros, estabilizar el proceso y acelerar las negociaciones sobre el proyecto de protocolo marco.

26. Tanto el Movimiento Justicia e Igualdad como el Movimiento de Liberación del Sudán han dado muestras de divisiones internas más profundas durante el último mes, lo cual ha menoscabado su capacidad de contribuir al proceso político de forma coherente y fidedigna, y ha contribuido en última instancia al estancamiento actual. Algunos agentes externos han participado en varios intentos de ayudar a los movimientos a solucionar sus divisiones internas. Es sumamente importante que los movimientos armados formen un programa político unificado con un liderazgo unido, coherente y fuerte capaz de llegar a un arreglo del conflicto de Darfur. No pueden

esperarse resultados sustantivos o sostenibles de un asociado para la paz demasiado debilitado o dividido, o de una delegación con capacidad insuficiente para negociar.

27. El Gobierno ha estado ocupado en su propio proceso de reconciliación tribal. Si bien es pronto para evaluar su verdadero impacto, cabe destacar que dicho esfuerzo, de por sí loable, no debe reemplazar un acuerdo político entre el Gobierno y los movimientos armados. Dicho acuerdo sería el catalizador para lanzar un proceso más amplio de reconciliación en Darfur que reuniría a todas las partes interesadas, especialmente los grupos vulnerables y las víctimas de la violencia.

VI. Misión de la Unión Africana en el Sudán

28. Aunque la Misión de la Unión Africana en el Sudán ha tenido un efecto positivo en los lugares en que está desplegada, la escasez de recursos ha impedido a la Misión ofrecer a los civiles la protección tan necesaria en Darfur. El 28 de abril, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana celebró una reunión basada en una misión de evaluación reciente con el fin de discutir la posible ampliación de la Misión de la Unión Africana en el Sudán. A la luz del informe de la misión de evaluación, el Consejo decidió aumentar el número de efectivos en Darfur a más de 7.000, incluidos 6.171 militares y 1.560 policías civiles. El Consejo de Paz y Seguridad pidió que dichos efectivos estuvieran en sus destinos para finales de septiembre de 2005.

29. El total de efectivos uniformados de la Misión de la Unión Africana asciende en la actualidad a 2.409 militares y 244 policías. Es fundamental que para mantener la estabilidad en Darfur la Unión Africana continúe desplegando los efectivos establecidos en su mandato, y que cuente con apoyo político y material suficiente para desempeñar las difícilísimas funciones encomendadas. En el contexto actual, la Unión Africana es la única que puede tener el efecto tranquilizador que se necesita sobre el terreno para progresar a nivel político.

VII. Observaciones

30. En abril, tanto los movimientos rebeldes como las milicias siguieron maniobrando para mejorar sus posiciones mientras las conversaciones de paz seguían estancadas. En ese sentido, ambas partes son igualmente culpables de violar los acuerdos existentes y las resoluciones adoptadas en el pasado. No obstante, los ataques de las milicias son, con diferencia, la mayor causa del terror y el sufrimiento de los civiles. Si bien se ha observado que el Gobierno ha refrenado a sus fuerzas, aún no ha actuado para impedir los ataques de las milicias y poner fin al clima de impunidad que alienta a los responsables a seguir cometiendo actos de violencia.

31. Desde que se aprobaran las resoluciones 1591 (2005) y 1593 (2005), la tensión en las provincias de Darfur y Jartum ha aumentado, y con ello el riesgo de que se cometan actos hostiles contra las Naciones Unidas y otros elementos de la presencia internacional en Darfur. Por consiguiente, insto al Gobierno a que manifieste claramente su aceptación de todas las resoluciones aprobadas recientemente en relación con el Sudán y Darfur, y garantice que sus funcionarios aplican de palabra y de hecho una política de cooperación a todos los niveles.

32. Los sucesos de abril fueron muestra clara de que, si no se progresa a nivel político, continuará el sufrimiento de la población civil de Darfur. Gente inocente seguirá acudiendo a los campamentos y seguirá siendo intimidada para que aplace su regreso. Los grupos de milicias seguirán robando, violando y asesinando con impunidad. Los movimientos rebeldes seguirán luchando con cualquier medio que puedan adquirir, ya sea infringiendo el embargo de armas, o mediante el robo a mano armada de las organizaciones que han acudido a ayudar a las mismas personas a las que los rebeldes afirman representar.

33. Los representantes que participen en la próxima ronda de conversaciones de Abuja tienen en sus manos la posibilidad de poner fin a esta espiral de violencia que ha causado en los últimos dos años tanto sufrimiento, muerte y destrucción. Por todo ello, exhorto a todas las partes en las conversaciones y sobre el terreno a que reconozcan que esto es lo que han elegido y que es su responsabilidad poner fin a la tragedia.
